

No se publicó

especial para *El Financiero*, edición del ~~22~~ de septiembre de ~~1992~~

Hidalgo

miguel ángel grandos chapa

El Partido Revolucionario Institucional está por resolver su candidatura al gobierno de Hidalgo. El análisis de la situación y las precandidaturas debe partir, necesariamente, de un hecho incontrovertible: el estado es uno de los cuatro (junto con Chiapas, Guerrero y Oaxaca) de menor desarrollo relativo. Uno de los factores que explica, en el caso hidalguense, ese atraso ~~empobrecedor~~, es la pobreza de sus procesos políticos, dominados por grupos que dedican buena parte de su energía a mantener parcelas de poder y a evitar ser desposeídos de ellas. La modernización de esos procesos, en este caso, implica colocar el ejercicio de la gubernatura por encima de los litigios entre esas facciones.

Por ejemplo, el precandidato que de por sí aparece con la experiencia política más amplia, está en el centro de uno de esos núcleos hegemónicos en la entidad. Se trata del senador Humberto Lugo Gil. Hace seis años, su proyección a la silla gubernamental era indisputable. A su vasto curriculum agregaba una relación cercana con el Presidente De la Madrid. Cuando se daba como un hecho el anuncio de su candidatura, surgió la de su primo hermano, Adolfo Lugo Verduzco, que está por terminar su periodo. Antes, otro primo hermano de Lugo Gil, Jorge Rojo Lugo, había ocupado el mismo cargo, como también lo hicieron su propio padre, don José Lugo Guerrero y su tío, don Javier Rojo Gómez. Durante el porfirismo, una familia, los Cravioto, señoreó el gobierno de la entidad. No es preciso repetir ese esquema, porque Hidalgo ha generado una amplia clase política, que ofrece diversas posibilidades a fin de no encerrarse en las limitaciones de un solo grupo vinculado por la sangre y por lazos políticos aun más fuertes.

El otro senador, Jesús Murillo Karam, forma parte de la misma corriente política. Fue secretario de gobierno con Rojo Lugo, y por ello es posible aplicarle el razonamiento anterior, con el añadido de que su carrera es mucho más corta, y no ha permitido que se advierta en él un signo característico que lo singularice y distinga del resto de los aspirantes. Sus propagandistas citan como su mérito más reciente el éxito que logró en las elecciones locales de Oaxaca, donde fue coordinador de su partido. El dirigente priísta local, el candidato a gobernador y el gobernador mismo han de ser ceros a la izquierda, donde el resultado es atribuido al representante del comité nacional.

El oficial mayor de Gobernación, Augusto Ponce Coronado si bien nació en Hidalgo, carece de vinculaciones políticas,



reales y formales, con la entidad. Muy joven salió de allá, y encaminó sus pasos a entidades como Guerrero, México y Veracruz, donde ocupó cargos medios. Si bien fue diputado, y dejó la curul para ocupar su actual posición, lo fue por la vía de representación proporcional, y ni siquiera por la circunscripción a que pertenece Hidalgo. Su jefe, el secretario Fernando Gutiérrez Barrios, le dispensa un aprecio cordial, y la designación de Ponce dependería de la fuerza que sea capaz de ejercer el ex gobernador de Veracruz, que ya influyó para que su antiguo colaborador Manlio Fabio Beltrones marchara a la gubernatura sonorense.

Julietta Guevara, que coordinó el Consejo Consultivo del PRI durante el liderazgo de Luis Donald Colosio, y es una de los "quince priístas distinguidos" que como dicen los abogados forman parte, *intuite personae* --en razón de su persona-- del Consejo Político Nacional, ha conseguido una colocación peculiar; ha hecho activa política en la entidad sin pertenecer a los grupos tradicionales, pero sin malquistarse con ellos. Es diputada por segunda vez, y ya fue senadora. Tanto durante sus campañas (que terminaron en elecciones transparentes, no objetadas en los colegios respectivos), como en la vinculación que mantiene con sus electores, ha podido establecer sólidos vínculos con la población. Académica distinguida, fue delegada de la Secretaría de Educación Pública y de la Secretaría de Programación y Presupuesto, y recientemente se la designó representante mexicana ante el Consejo Interamericano de la Mujer, en sustitución de doña María Lavalle Urbina.

Ernesto Gil Elorduy se afincó hace poco más de un decenio en el estado de Hidalgo. A pesar de no ser oriundo de la entidad, a donde llegó tras haber sido secretario particular del Presidente Echeverría, se incorporó al grupo del gobernador Rojo Lugo, y transitó después al del arquitecto Guillermo Rossell. El gobernador Lugo Verduzco lo nombró secretario de Gobernación local, y lo impulsó a la jefatura de la diputación hidalguense, que ocupa. El que no naciera en Hidalgo sería dispensable en el caso de que la entidad careciera de personal político con prestigio y preparación.

Mariano Acoltzin Vidal es el candidato de más acusado perfil local. Ocupa actualmente la secretaría de Planeación en el gobierno del estado, y es asimismo responsable del Programa Nacional de Solidaridad. Economista, egresado del Instituto Tecnológico Autónomo de México, está vinculado al equipo salinista más cercano. De todos los nombrados, y a causa de su juventud, es el de menor experiencia relativa.

Otras personas figuran en ciertas columnas periodísticas como si tuvieran posibilidades de ganar la candidatura



priísta. Todo puede ser. Conforme a la lógica, es difícil que el escogido sea alguien distinto de los nombrados aquí.